

Otto Günsche (1917-2003)



Otto Günsche, Traudl y Hans Junge

Oficial alemán de las SS, último ayuda de cámara de Hitler y encargado de ordenar la cremación de los cadáveres del Führer y su esposa después de suicidarse.

Otto que media más de 2 metros y pesaba 105 kilos fue miembro de las Juventudes Hitlerianas desde 1931, en 1933 ingresó en las SS y consiguió entrar en la Guardia personal del Führer.

Desde febrero de 1942 fue ayudante personal de Hitler y por ello ascendido al grado de oficial.

Fue uno de los pocos invitados a la boda de Hitler y Eva Braun el día 29 de mayo de 1945. Horas después fue requerido por el Führer para que enterrara el cadáver de su perra Blondi a la que había envenenado para comprobar la eficacia del cianuro como veneno. A las 15:00 horas del día 30 Hitler le llamó a su despacho, le confesó que su esposa y él pensaban suicidarse, él debería comprobar que estaban muertos y en caso de duda rematarlos, después se ocuparía de que fueran incinerados.

No quiero que mi cuerpo se exponga en un circo o en un museo de cera o algo por el estilo. Ordeno, también, que el búnker permanezca como está, pues deseo que los rusos sepan que he estado aquí hasta el último momento».

Otto Günsche salió del bunker el día 1 de mayo junto a Gerda Christian en el grupo de Martin Bormann, escaparon a través de los túneles del metro y llegaron a la estación de Friedrichstrasse donde fueron capturados por los soviéticos el día 2.

Fue condenado a 25 años de prisión.

Consiguió volver a Alemania en 1955 gracias a las negociaciones emprendidas por el Canciller Adenauer.

A pesar de las muchas ofertas que se le hicieron a lo largo de su vida nunca quiso hablar de los últimos días pasados junto a Hitler. Cuando se abrieron los Archivos del NKVD en la URSS salió a la luz el documento que contiene las declaraciones de Otto Günsche sometido a interrogatorio.



Otto Günsche nos describe como fue el día 30 de abril de 1945:

“Hitler se retiró a eso de las 16:00 horas junto con Eva Braun a su despacho privado contiguo a la sala de mapas. Yo me quedé frente al despacho esperando el momento de entrar. A los pocos minutos llegó Magda Goebbels muy alterada e insistió en querer ver al Fhürer. Entré en el despacho, Hitler estaba de pie al lado de su escritorio frente a un retrato de Federico II, Ebva Braun estaba en el baño pues escuché la cisterna, Hitler me miró sorprendido y luego respondió “no quiero recibirla”. Sentí un diparo ahogado, esperé 15 minutos de acuerdo a las instrucciones recibidas y entré. Hitler estaba recostado en el extremo del sofá con un tiro en la sien con salida del proyectil del que aún manaba sangre. Eva Braun estaba recostada al otro extremo con los ojos abiertos y una mueca de dolor en el rostro, el cianuro había sido rápido. Envolvimos el cuerpo del Fhürer en una manta y el de Eva Braun y los sacamos al jardín. Los colocamos sobre el embudo de una bomba y los rociamos con combustible, como no ardían bien impregné unos trapos con combustible y los puse debajo de los cuerpos.”

Aquellos que conocieron personalmente a Otto Günsche dicen de él que era correcto, modesto, buen compañero y digno de toda confianza.